

Puntualizaciones sobre el tránsito V-IV milenio cal.AC en la Alta Andalucía. El primer asentamiento en el casco urbano de Priego de Córdoba

ANTONIO MORGADO RODRÍGUEZ*
RAFAEL M^a MARTÍNEZ SÁNCHEZ**
RAFAEL CARMONA AVILA***

(*) Universidad de Granada
(**) Instituto de Historia. CCHS-CSIC
(***) Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba

RESUMEN

Se presenta el análisis de los restos prehistóricos localizados en el casco urbano de Priego y, en concreto, aquellos procedentes de la intervención arqueológica realizada en la Plaza Palenque en 2000. Aunque el conjunto artefactual es escaso, presenta una serie de rasgos que permiten adscribirlo a momentos del Neolítico Reciente, reforzado por una datación absoluta obtenida. Ello hace del Palenque la prueba de la ocupación más antigua del macizo travertínico donde se asienta la actual ciudad de Priego de Córdoba.

PALABRAS CLAVE: Neolítico Reciente, asentamiento, tecnología lítica, sur Iberia, Priego de Córdoba.

SUMMARY

In this work we present the analysis of prehistoric remains located in the inner city area of Priego de Córdoba, particularly those discovered throughout some archaeological works carried out in Palenque Square. Despite their numerical scarcity, those remains present a set of distinctive features which allow us to determine a Late Neolithic characterization, reinforced by one radiocarbonic data. Thus, this archaeological context make of El Palenque, the evidence of the oldest human occupation in the travertinic massif where the former city is placed.

KEY WORDS: Late Neolithic, settlement, lithic technology, southern Iberia, Priego de Córdoba.

INTRODUCCIÓN

El primer asentamiento estable del lugar que hoy ocupa Priego de Córdoba es un tema de investigación difícil de acometer. Las crónicas y fuentes documentales nos ilustran sobre su historia oficial, con nombres y fechas fijas, jalones de referencia para la ciudad del presente. Sin embargo, la oscuridad se cierne sobre los albores de un tiempo anterior a madinat Baguh, sólo los testigos mudos del registro arqueológico nos pueden relatar el cuándo y cómo de la ocupación humana donde actualmente se asienta la ciudad. Los impedimentos para aclarar este punto son comprensibles, ya que el actual núcleo urbano encubre

todo un legado material existente bajo el subsuelo de sus edificios y casas. Sólo las intervenciones arqueológicas comienzan a desvelar algunos tímidos retazos de su historia más remota. Una serie de diferentes actuaciones arqueológicas realizadas hasta la fecha prueban la presencia de comunidades prehistóricas que frecuentaron este lugar y sus recursos de agua. Dejando a un lado la importante frecuentación de cazadores y recolectores del Paleolítico superior, bien atestiguada en El Pirulejo (CORTÉS *et al.*, 2008), en el entorno periurbano de Priego, el objetivo de este trabajo es presentar los datos sobre la primera ocupación estable en la plataforma travertínica de la meseta donde se asienta el actual casco histórico.

Las intervenciones arqueológicas realizadas hasta la fecha han podido ofrecer algunos datos que muestran la primera ocupación de la plataforma conocida como Tajo o Balcón del Adarve, que presentamos de manera sintética y conjunta por primera vez en este artículo. No obstante, nuestro interés se centrará en los restos documentados en la Plaza Palenque que, como veremos, podemos considerar, hoy por hoy, la primera ocupación estable, situada alrededor de las fuentes de agua que brotan por distintos puntos de este sector de la Subbética cordobesa.

Desde que en 1989 se creara el Servicio Municipal de Arqueología, adscrito al Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, son muy numerosas las intervenciones arqueológicas realizadas en el casco urbano prieguense. Estas actuaciones han aportado una cuantiosa información sobre la evolución de la ocupación del espacio actualmente ocupado por la ciudad. La diacronía de dicha evolución cuenta con un registro intermitente y desigual desde la Prehistoria Reciente hasta nuestros días. Sin duda, hay varios hitos especialmente significativos, como los correspondientes al Priego romano (CARMONA y LUNA, 2007, 2007b, 2009 y 2010) y medieval (CARMONA, 2009b, por citar un único trabajo de síntesis), aunque otros momentos como los relacionados con la Prehistoria apenas ha sido insinuados (CARMONA, 2005: 88-90, 2008: 159-160) ante la insuficiencia y dispersión, que no inexistencia, de registro arqueológico.

EL PALENQUE: LOCALIZACIÓN

El espacio urbano conocido como “El Palenque” se corresponde históricamente con un lugar abierto, cercado con un vallado ocasional de madera, en el que se realizaban diversos actos públicos de cohesión social durante el Antiguo Régimen, como juegos de cañas y corridas de toros. Actualmente, este topónimo está representado por la plaza Palenque propiamente dicha (sector oeste) y un edificio mixto construido a partir del año 2000, de uso administrativo y comercial (sector este). Este Palenque histórico se halla delimitado por las calles Magistral Romero Mengibar, Lozano Sidro y Obispo Pérez Muñoz. La calle Torilejo marca la línea aproximada de separación de ambos ámbitos (Fig. 1)

Aunque la plaza Palenque ocupa en la actualidad una posición centrada en el casco urbano, su situación bascula sensiblemente hacia el oeste si evaluamos su relación con el Conjunto Histórico de la ciudad. Ello obedece a que su ubicación responde a la necesidad de articular un espacio público alejado del saturado núcleo histórico medieval que tiene su origen en el actual barrio de la Villa. Esta circunstancia vino alentada por dos causas fundamentales: la construcción (o mejor, monumentalización) del Pósito del Pan en este lugar en 1572-1576 - derribado en 1933 - y el crecimiento de la ciudad a partir de este sector medieval debido a los condicionamientos topográficos del Tajo del Adarve que han impedido o dificultado la expansión de la ciudad por el este y el norte.

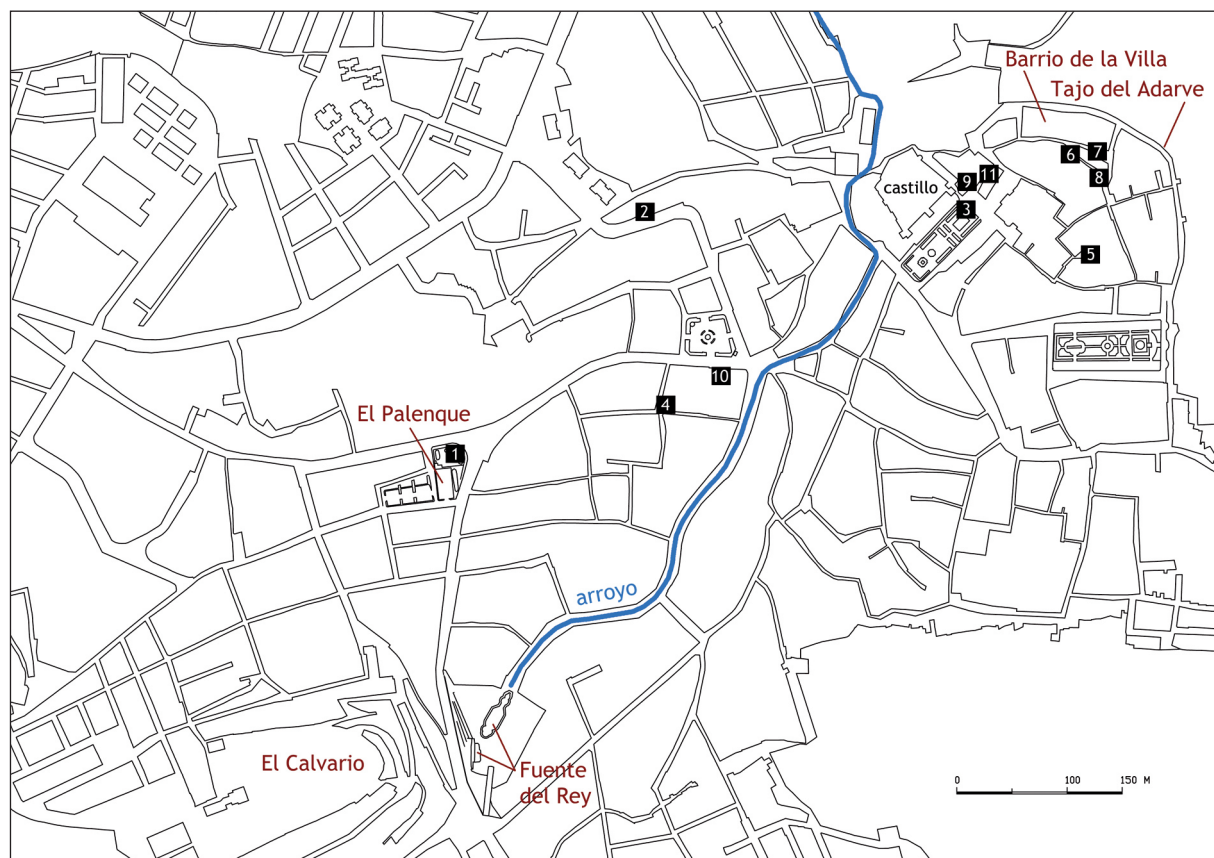


Fig. 1: Ubicación del Palenque y localizaciones con hallazgos de contextos de la Prehistoria Reciente en el casco urbano de la ciudad: [1] El Palenque, [2] La Cava, [3] El Llano, [4] C/ Antonio de la Barrera, esquina c/ Horno Viejo, [5] Plaza de San Antonio nº 3, [6] C/ Real nº 73, [7] C/ Real nº 58, [8] C/ Real nº 63, [9] C/ Marqués de Priego nº 1, [10] C/ Carrera de las Monjas nº 3, [11] C/ Marqués de Priego nº 5.

No obstante, cuando comienza a urbanizarse El Palenque en el siglo XVI no se hará *ex novo* sino que se superpone a un espacio que ya tuviera un uso durante la Edad Media andalusí como necrópolis y arrabales dedicados al almacenamiento de excedentes agrarios y a la instalación de una próspera industria alfarera (siglos XI-XIII).

Topográficamente, El Palenque se sitúa en la ladera del monte Calvario, aunque dicha pendiente está corregida por las nivelaciones derivadas de la antropización del espacio, principalmente la realizada a partir del siglo XVI. Actualmente queda como testigo de estos antiguos perfiles el desnivel existente entre las calles Magistral Romero Mengíbar y Lozano Sidro, que se sitúa en torno a los 3,47 m. Así mismo, El Palenque queda en la orilla izquierda del arroyo que nace en la surgencia kárstica de la Fuente del Rey, que se encuentra a tan sólo unos 250 metros de distancia, al sur, y que sin duda es clave en cualquier interpretación diacrónica de la ocupación humana del sector.

EL PALENQUE. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Entre los meses de marzo y junio de 2000 tuvo lugar una Intervención Arqueológica de Urgencia en la plaza Palenque, dirigida por uno de nosotros (CARMONA, 2005), como cautela previa a una reurbanización del sector que contemplaba la construcción de varias plantas bajo rasante para uso comercial y de aparcamientos. Esta intervención (Fig. 2) ha sido una de las más reveladoras de las realizadas en el casco urbano prieguense pues permitió conocer la evolución de este significativo espacio urbano en una dilatada secuencia diacrónica desde la Prehistoria Reciente hasta nuestros días, con algunas intermitencias.

La necrópolis andalusí documentada (siglos XII-XIII), de la que se exhumaron 221 tumbas, representa sin duda el registro arqueológico de mayor volumen del estudiado en dicha actuación. Sin embargo, en este trabajo centraremos nuestra atención exclusivamente en las unidades estratigráficas prehistóricas, de las que daremos una nueva lectura a la luz del estudio de los materiales recuperados y la aportación de una datación radiocarbónica sobre una muestra de vida corta, hecho que convierte este emplazamiento, como ya hemos indicado, en la ocupación humana más antigua conocida del casco urbano prieguense. Las circunstancias de la identificación de un periodo prehistórico en la ocupación humana de El Palenque ya han sido descritas con anterioridad (CARMONA, 2005: 88-90), aunque refrescamos y ampliamos aquí la información.

Durante la excavación de la necrópolis citada se pudieron recoger como parte de los rellenos de las fosas de distintas inhumaciones, o bien del aporte que constituye el depósito sedimentario U.E. 15 (sedimento aportado durante el periodo de uso de dicho cementerio para elevar el nivel del suelo y obtener espacio libre para la apertura de nuevas fosas) (Fig. 3), un número significativo de fragmentos de sílex (161 items), tanto en estado natural -los más abundantes- como tallado en hojitas, generalmente fragmentadas y de pequeño tamaño. Igualmente, se identificaron al menos nueve fragmentos de cerámica a mano también procedentes de los mismos contextos, si bien en este caso, al tratarse de

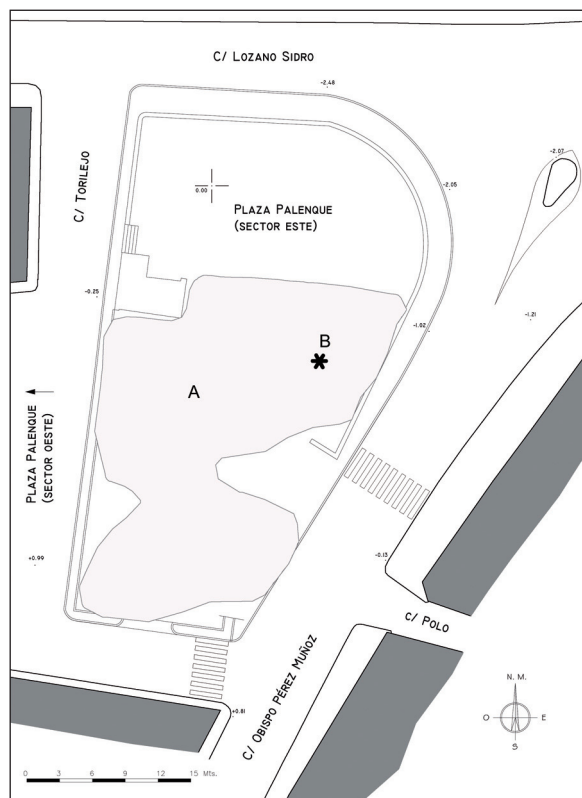


Fig. 2: Plaza Palenque, con indicación del área excavada con dispersión de cultura material prehistórica afectada por la remoción de tierras asociada a la necrópolis medieval [A]. Se indica, igualmente, la localización de la estructura U.E. 25, contexto neolítico original [B].

atípicos de reducidas dimensiones, su adscripción cultural a una fase prehistórica era más dudosa al existir este tipo de manufacturas en la tradición alfarera andalusí.

El encaje cronológico, más allá de una adscripción genérica dentro de la Prehistoria Reciente, no permitió un mayor grado de precisión en el momento de ejecutar los trabajos. Era evidente que dicha cultura material constituía un depósito de carácter secundario, por lo que no correspondía en origen con el contexto en el que finalmente fue hallada. La fase de uso medieval había alterado niveles de ocupación anteriores en el espacio del Palenque provocando que determinados elementos se redepositaran con motivo de los movimientos de tierra ocasionados durante la vida funcional de la necrópolis andalusí.

Afortunadamente, el desarrollo de la excavación permitió documentar un contexto arqueológico prehistórico original, que consistía en una pequeña fosa de tendencia circular (U.E. 25) de unos 60/70 cm de diámetro, excavada en el travertino geológico de base, que presentaba un relleno sedimentario arcilloso (U.E. 26), de color pardo oscuro, con sílex tallado, restos de talla, huesos de fauna (algunos quemados) y algún fragmento cerámico de cocción a baja temperatura, de aspecto crudo y tonos negros, y algún otro de mejor cocción y color ocre (Fig. 3). La potencia de este sedimento de amortización era de tan sólo 14 cm, lo que

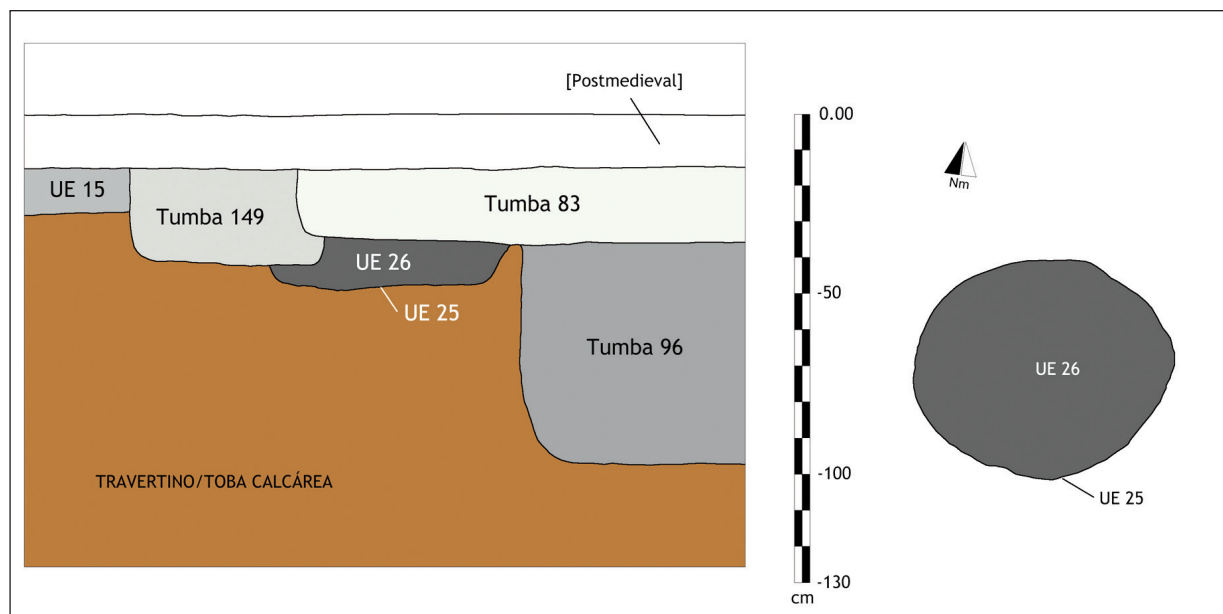


Fig. 3: Perfil estratigráfico del sector que integraba la estructura U.E. 25 y planta de la misma.

unido a la identificación de sus interfaces de arrasamiento (las de la apertura de las fosas de las Tumbas 149 y 83) determinó su caracterización como un fondo de lo que en su día fuera una estructura negativa de mayor entidad.

A pocos centímetros por encima de las interfaces de arrasamiento de las UU.EE. 25 y 26 se identificaron también dos pequeños estratos sedimentarios (UU.EE. 51 y 52), idénticos en composición y contenido a la U.E. 26. Su interpretación como unidades correlacionables (26=51=52) nos permite identificar U.E. 51 y U.E. 52 como parte, en origen, de la U.E. 26, ambas desplazadas y reposicionadas con motivo de la apertura de las Tumbas 149 y 83 varios milenios después (Fig.4 y 5).

Como conclusión final, se propuso para el conjunto una adscripción cronológica preliminar centrada en torno al Calcolítico (CARMONA, 2005: 88-90), datación que corregiremos ahora al alza.

EL PALENQUE. MATERIALES RECUPERADOS

Los materiales arqueológicos recuperados en la intervención del Palenque son escasos. Hay que resaltar que el conjunto no afectado por la remoción de las inhumaciones históricas se circunscribe a tres láminas de sílex, un fragmento de cerámica a mano y a algunos ecofactos que formaban parte del fondo de la fosa. No obstante, hemos considerado el resto de materiales prehistóricos que, aunque afectados por las remociones de fosas, debieron formar parte del mismo contexto arqueológico de la estructura U.E. 25, lo cual nos ofrece el siguiente cuadro material.

a. La cerámica

El conjunto de elementos cerámicos correspondiente a este interesante contexto, integra tan sólo 43 fragmentos (15 de ellos referidos estrictamente a la estructura U.E. 25), la mayoría de los cuales corresponden a porciones de galbo o pared, sin posibilidad de rendir información tipológica. Sin duda uno de los rasgos más característicos compartidos por los fragmentos cerámicos localizados en el fondo de la estructura 25, así como en el resto de localizaciones asociadas, corresponde a los rasgos tecnológicos



Fig. 4: Vista con la dispersión de restos en el interior de la fosa (U.E. 25).



Fig. 5: Vista final de la fosa (U.E. 25) una vez excavada.

compartidos (Fig. 6). Así, dominan los fragmentos de paredes comprendidas entre 5 y 7 mm de espesor, de superficies alisadas, cocciones irregulares y coloración variada entre el pardo oscuro y el anaranjado, en las que los desgrasantes observados macroscópicamente son líticos potencialmente procedentes de medios locales. En este sentido es destacable la presencia de algunos fragmentos cerámicos amorfos exclusivamente compuestos por desgrasantes orgánicos, potencialmente pertenecientes a un mismo elemento de gran tamaño, en el cual son reconocibles improntas de elementos vegetales, como tallos de gramíneas, quizás procedentes de la paja resultante de la siega de cereal (Fig. 7).

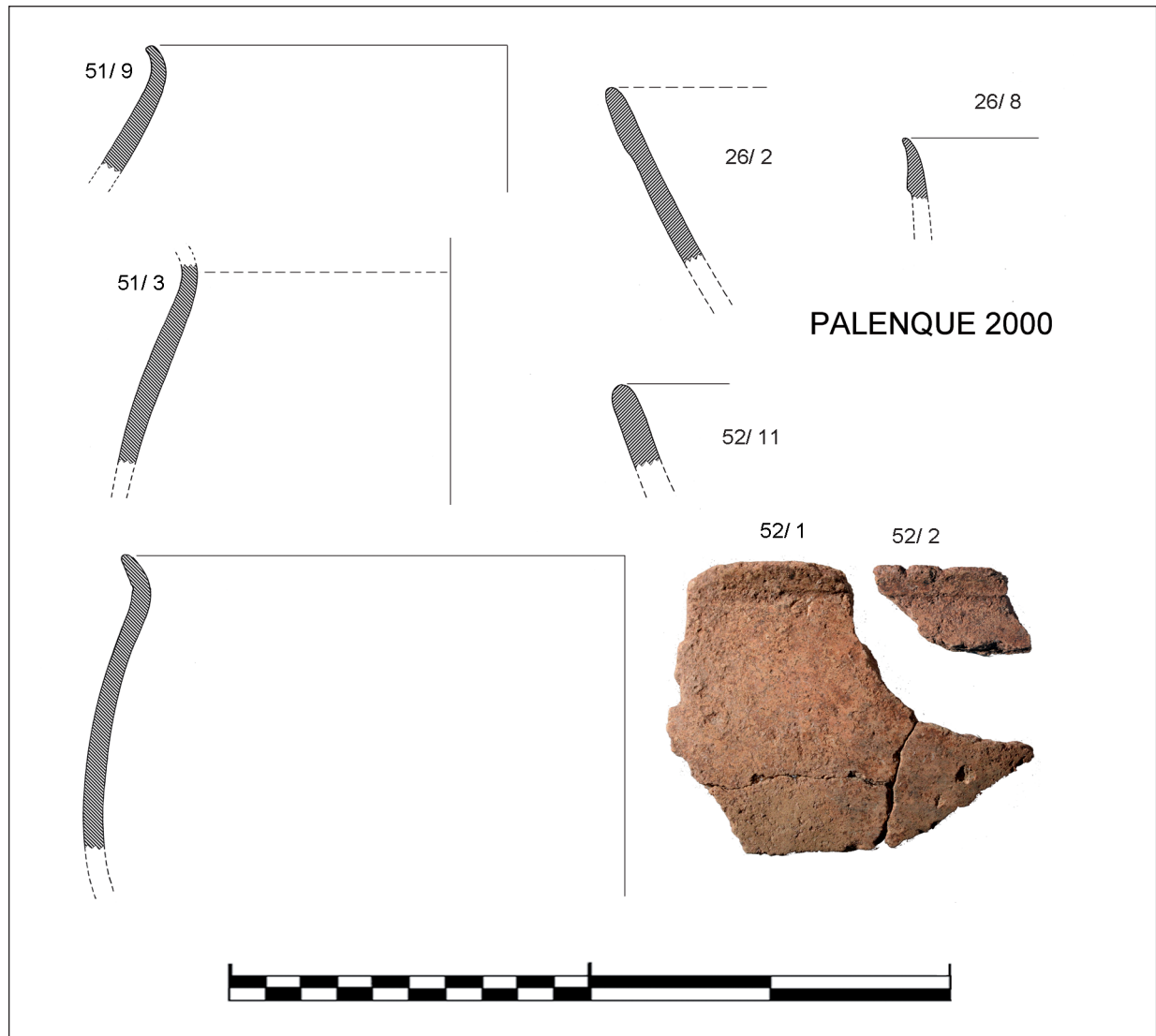


Fig. 6: Artefactos cerámicos asociados al contexto prehistórico del Palenque.

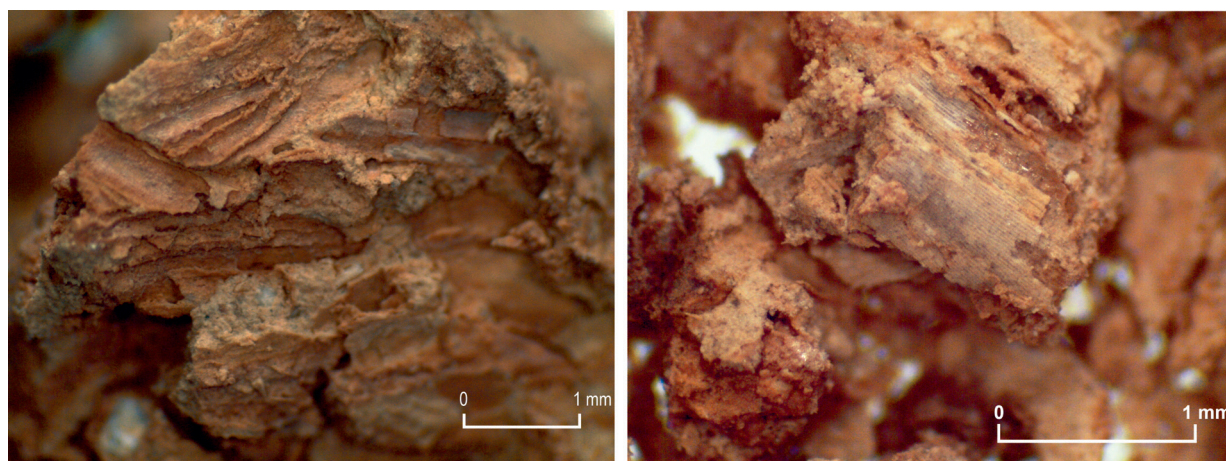


Fig. 7: Vista de las improntas dejadas por el desgreasante vegetal usado en uno de los elementos cerámicos del sitio.

Del conjunto general de fragmentos cerámicos han podido reconocerse algunos fragmentos de borde, con los cuales se ha podido reconstruir la forma del vaso en algunos casos. Así, en la estructura 25 se pudo recuperar un fragmento de pared y borde, algo deformado y de orientación difícil, con el labio ligeramente engrosado hacia el exterior, correspondiente posiblemente a una forma abierta o recipiente de paredes divergentes (Fig. 6: 26/2). También de dicha estructura procede un pequeño fragmento de labio, de aspecto cuidado y pasta depurada, de sección externa cóncava. Al tratarse de un fragmento de muy pequeño tamaño no pudieron hacerse mayores apreciaciones (Fig. 6: 26/8). En ninguno de estos dos casos fue posible reconstruir el diámetro del labio.

Sin embargo, junto a la Tumba 83, en un contexto alterado fruto de la remoción de la fosa U.E. 25 y de su relleno U.E. 26 durante la fase de uso de la necrópolis islámica, se identificaron 13 fragmentos cerámicos de los cuales cinco pudieron ofrecer forma. Cuatro de ellos pertenecen a ollas o recipientes globulares de labio vuelto de 15, 20 y 30 cm de diámetro aproximado, todos con paredes de en torno a 6 mm de espesor. El mayor de todos, conformado por dos fragmentos identificados, corresponde a una olla globular de labio vuelto, dotado de un leve surco exterior bajo aquel (Fig. 6: 52/1 y 56/2). Un último fragmento pertenece a un vaso hemisférico o cuenco, de labio redondeado indiferenciado y diámetro no determinado (Fig. 6: 52/11).

b. Objetos tallados de sílex

En su momento, los principales elementos arqueográficos destacados entre la escasamente conservada porción del fondo de la fosa prehistórica U.E. 25 del Palenque, constituyeron un conjunto de tres láminas bastante anchas (Fig. 8). Estos tres objetos arqueológicos presentan una coherencia tecnológica que, como veremos, aportan un dato significativo a la hora de valorar el contexto cultural de esta estructura.

La materia prima de dos de estas láminas (Fig. 8: 26/14 y 26/15) es bastante homogénea (Fig. 9). Se trata de sílex de color gris/gris azulado que presenta una textura sedi-

mentaria packstone-wakestone con laminación plano-paralela. El bandeado, visible a nivel macroscópico, se debe a la intercalación alternante y diferencial de densidad de granos esqueléticos y no esqueléticos, mostrando unas microfacies sedimentarias de cierta energía, propio de las corrientes de turbidez. Entre estos elementos destaca un fondo común de textura peletoidal, incluyendo auténticos pellets, granos de cuarzo y oolitos aislados. Las observaciones mediante lupa binocular nos permiten destacar la presencia aislada de óxidos de hierro y algunos bioclastos, como foraminíferos bentónicos. Debemos también destacar entre los granos esqueléticos, la abundancia en una de estas dos láminas (26/15), estando en otra (26/14) de manera más aislada, de un elemento esquelético descrito para las series del Jurásico Superior (Malm) calificado como *incertae sedis* (Fig. 9: 1-2). Este organismo presenta morfología tubular, de color oscuro, formado por una sucesión de anillos concéntricos, que caracteriza las series del Jurásico Superior (Malm) del Subbético Medio. Por tanto, podemos decir que el sílex de estas dos láminas es coincidente con el sílex tipo Milanos (MORGADO *et al.*, 2011) (adscrito a la Formación geológica del mismo nombre) que se formó por diagénesis en un ambiente oceánico de plataforma pelágica. En todo caso, un medio sedimentario marino poco profundo.

La tercera lámina (Fig. 8: 26/17) está realizada en un sílex de color rojo, aunque con bandas grisáceas similares a las anteriores (Fig. 9:3). Se trata de un sílex formado en un ambiente sedimentario igualmente pelágico, aunque de textura más fina (mudstone). Es destacable la presencia de pequeños radiolarios. En las explotaciones de sílex documentadas de la Formación Milanos del Subbético granadino está presente este mismo tipo de sílex rojo radiolarítico que, en el corte del arroyo Milanos se sitúa en la culminación de la serie (MOLINA y VERA, 1996) por lo que podría corresponder a esta procedencia.

En cuanto a las características tecnotipológicas de estas láminas destacamos los siguientes rasgos comunes. Dos de ellas están fracturadas y sólo una podríamos decir que está prácticamente completa. Los negativos de los

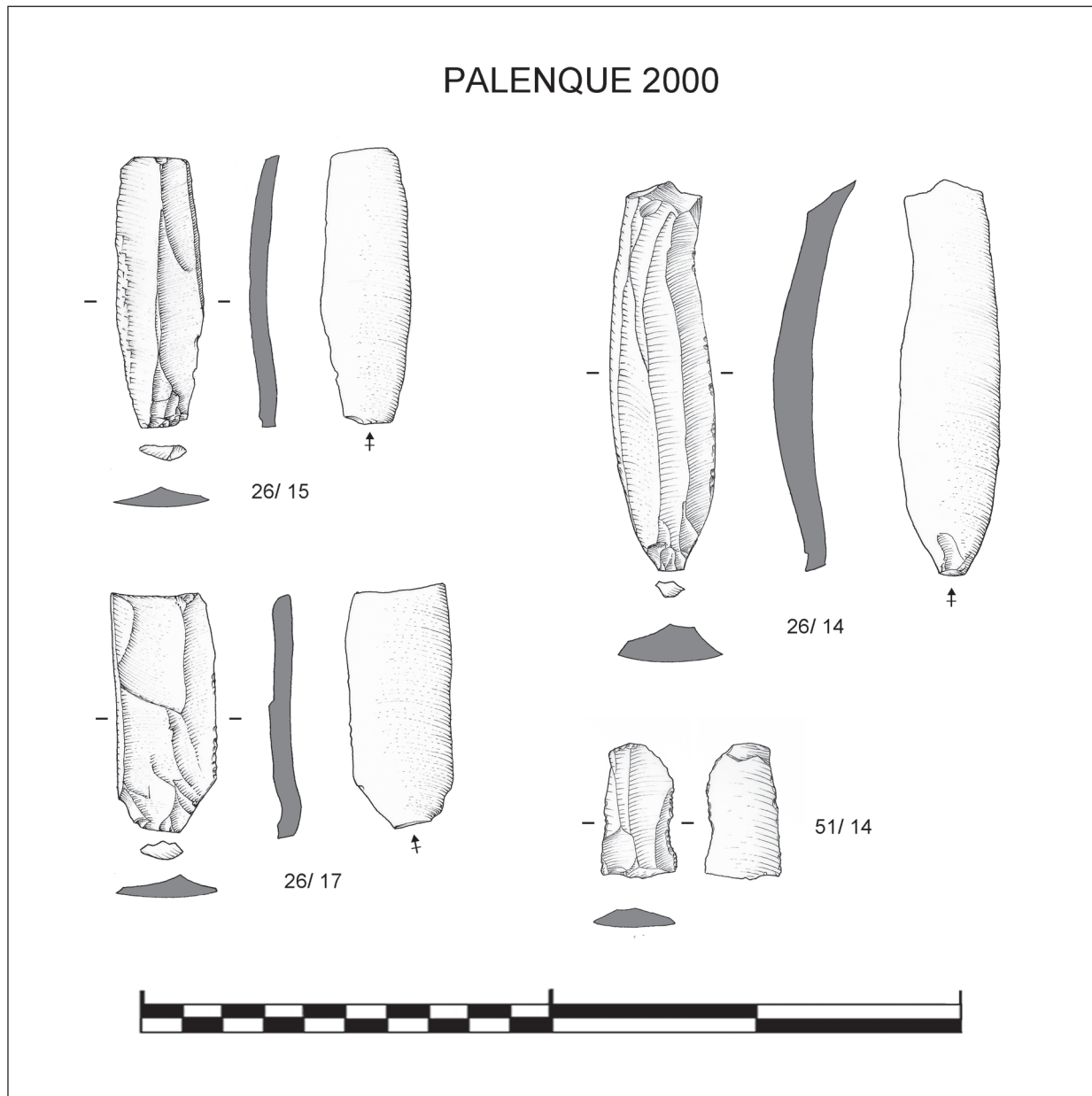


Fig. 8: Principales elementos líticos tallados recuperados durante la excavación.

levantamientos previos indican una cierta superposición no sistemática de la gestión en el núcleo de las láminas precedentes. Así las secciones son predominantemente poligonales, con al menos cuatro negativos de levantamientos previos. Igualmente, las aristas no son totalmente rectilíneas, característica que se refleja en la sinuosidad de los bordes de las láminas, lo cual se combina con un cierto arqueamiento en el perfil de las mismas (Fig. 8). Estas características son reseñables si tenemos en cuenta los tipos de talones. Las tres láminas conservan los talones, siendo espesos en los tres casos. A nivel formal son lisos en dos casos y diedro en otro (26/15), si bien, debemos afirmar que el apoyo para la extracción de esta lámina se realizó sobre uno de los planos lisos del diedro (Fig. 9: 5). Además, la extremidad proximal de la cara superior de las láminas presenta pequeñas extracciones de regularización

de la cornisa, como paso previo a la extracción de la lámina, siendo un procedimiento característico de los tres artefactos. En ningún caso el sílex ha sido tratado térmicamente. Los elementos anteriores son coincidentes con las características definidas para la percusión indirecta (PELEGRIN, 2002, 2003, 2006), apoyando el elemento intermedio sobre plataformas de percusión lisas en el núcleo.

Las características técnicas citadas inciden en su homogeneidad técnica. Además, lo más significativo a nivel cronocultural, es el contraste con el método y técnica de talla que caracterizará a las producciones laminares del Neolítico Final y Calcolítico del sur de Iberia (MORGADO y PELEGRIN, 2012; MORGADO *et al.* 2008, 2009, 2011).

Acompaña a estas láminas una cuarta, aunque adscrita a otra unidad estratigráfica. Se trata de un fragmento distal de lámina con retoque de uso en un filo y astillado en

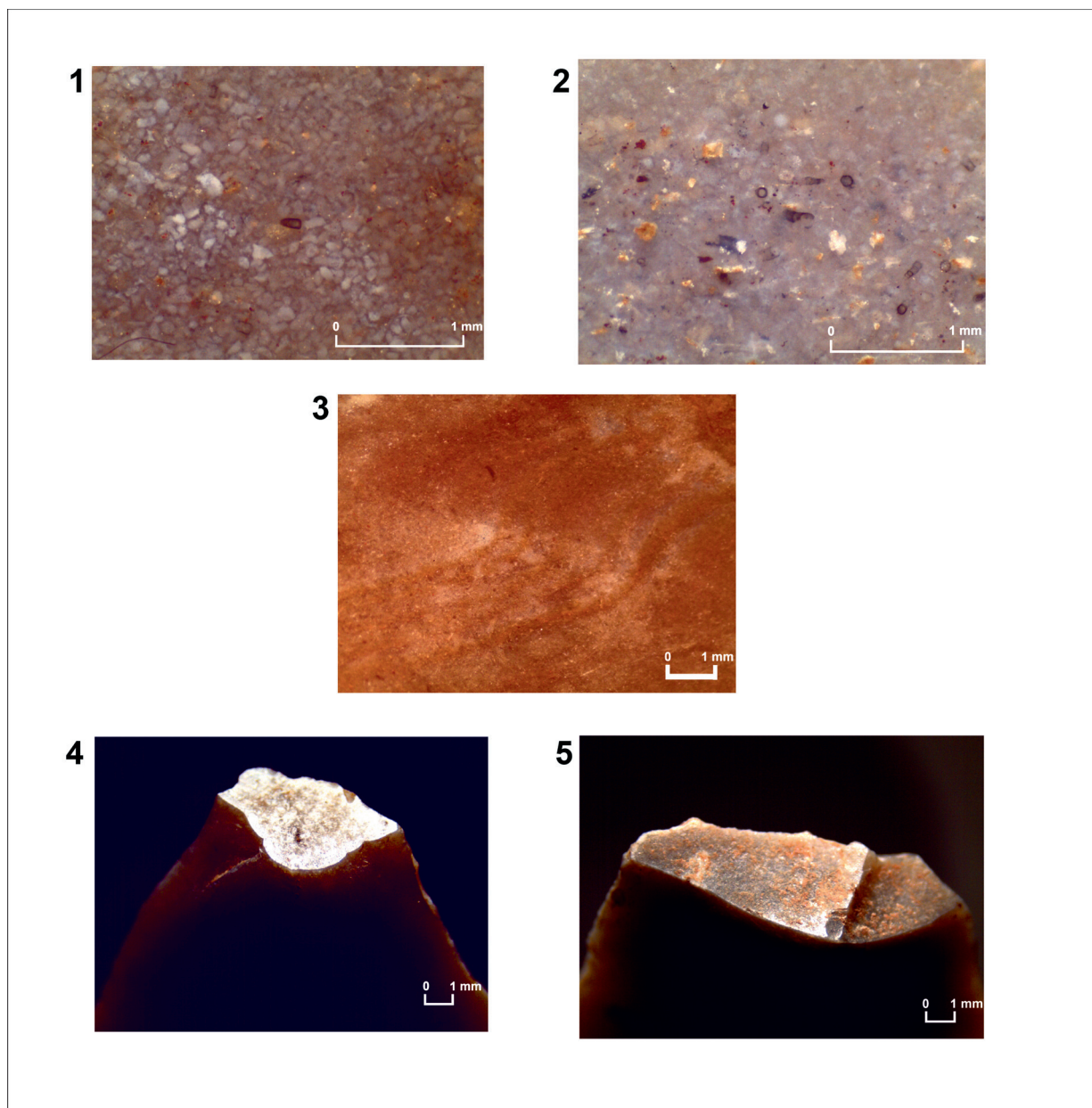


Fig. 9: Microfotografías de la materia prima y la morfología de los talones de la lámina 26/15 [1 y 5], lámina 26/14 [2 y 4] y de la materia prima de la 26/17 [3].

uno de los extremos (Fig. 8: 51/14) realizado en sílex de la Formación Milanos (microfacies sedimentarias de baja energía-mudstone).

El conjunto de objetos líticos de sílex se completa con 16 objetos de menor tamaño clasificados como sigue: un pequeño núcleo de lascas discoide y morfología bipiramidal, dos lascas retocadas, tres lascas sin retocar y 10 fragmentos de sílex producto de roturas térmicas, de estos últimos al menos cinco fragmentos proceden del mismo objeto, como lo demuestra la materia prima y algunas de las cúpulas térmicas que son remontables. Este remontaje es indicador de la sincronía en la amortización del material. La alteración por combustión también es visible en tres de las lascas computadas, lo que nos indica que el material amortizado en esta estructura en negativo, en un porcentaje significativo, estuvo sometido al fuego.

c. Restos óseos

Los restos óseos animales están presentes aun constituyendo un conjunto escaso, en proporción al volumen despejado en estos contextos. Así, contabilizamos 13 fragmentos óseos en la base conservada de la estructura U.E. 25 (U.E. 26), y 11 en los terrígenos situados junto a la Tumba 83 y entre la 85 y la 79 (UU. EE. 51 y 52). En estos últimos contextos, todos los restos óseos muestran un alto grado de termoalteración, mostrando cierta gama de tonos entre el gris y el negro, mientras que de los localizados estrictamente en el fondo de la estructura circular, sólo cuatro muestran afección por acción del fuego. En total habiendo computado como uno sólo aquellos fragmentos que podían ser remontados, hemos contabilizado 24 restos, de los

cuales han podido determinarse por cuenta de género y especie tan sólo cinco elementos.

De bovino doméstico contamos con dos restos, un fragmento de fémur proximal y un húmero distal derecho, muy afectado por combustión. De los caprinos domésticos, hemos identificado un fragmento mesodistal de tibia izquierda de oveja (*Ovis aries*), ennegrecido por el fuego, y un astrágalo derecho de cabra doméstica (*Capra hircus*), sin evidencias de termoalteración. Este elemento, hallado en el fondo de la estructura U.E. 26, fue finalmente la muestra seleccionada para su datación por C14/AMS (Fig. 10). Por último, y también en la estructura U.E. 26, se pudo recuperar casi completa, aunque fragmentada, una escápula izquierda de ciervo (*Cervus elaphus*). El desglose por especies y por grupos no identificados queda resumido en la siguiente tabla:

Palenque 2000	NR/ NISP	PR (g)
<i>Bos taurus</i>	2	105
<i>Ovis aries</i>	1	28
<i>Capra hircus</i>	1	4,5
<i>Cervus elaphus</i>	1	40
Macromamíferos no det.	2	8
Mesomamíferos no det.	15	15
No determinables	2	1,5
TOTAL	24	202

OTRAS EVIDENCIAS DE OCUPACIÓN DURANTE LA PREHISTORIA RECIENTE DEL CASCO URBANO DE PRIEGO

Los restos analizados del Palenque no son los únicos de cronología prehistórica localizados en intervenciones arqueológicas en el casco de Priego. Así, aunque con anterioridad al año 2000 ya contábamos con algunos indicios que nos apuntaban la existencia de un registro arqueológico muy antiguo en el casco urbano, éste se hallaba asociado generalmente a contextos medievales andalusíes que los habían alterado de manera significativa, lo que no permitía realizar una aproximación concluyente al fenómeno. Así ocurrió, por ejemplo, en 1989 (c/ Real, 15), cuando formando parte de un sedimento andalusí altomedieval se recogieron dos fragmentos de láminas y una punta de flecha talladas en sílex (CARMONA y LUNA, 1996: 118). Mejor suerte se tuvo en 1995 al excavar la necrópolis andalusí de la Cava [Fig. 1: 2] donde se identificó la U.E. 33, estrato de formación y deposición naturales, con una potencia de hasta 114 cm, dispuesto sobre el travertino o roca madre, de tonos pardo-negruzcos y rico contenido orgánico. En él se recuperaron diversos restos de talla y varios útiles sobre lámina y lasca, generalmente fragmentados, entre los que



Fig. 10: Astrágalo de cabra doméstica (*Capra hircus*), empleado para obtener la datación radiocarbónica.

se destacó una pequeña punta de flecha calcolítica de alas con base cóncava, sin pedúnculo (CARMONA y LUNA, 1996: 117, 118 y 133).

Pero con posterioridad a la intervención en El Palenque (año 2000), se han obtenido nuevos datos aportados por la Arqueología urbana, con relación a la Prehistoria Reciente, que vienen a aumentar nuestro conocimiento sobre la caracterización de la misma, el registro material asociado y una adscripción cronológica apoyada en dos dataciones obtenidas, una radiocarbónica (carbón) y otra por termoluminiscencia (cerámica). Sin embargo, seguimos estando ante un registro arqueológico escurridizo y muy escaso en su capacidad de aportar cultura material o secuencias estratigráficas más o menos complejas. También son casi inexistentes las estructuras. Por el momento, y hasta que esta situación no cambie, sólo una visión de conjunto nos permitirá esbozar unas primeras líneas interpretativas. Advertimos, además, que la revisión y estudio pormenorizado del registro material al que nos vamos a referir a continuación queda aplazado para un trabajo futuro.

Según se recoge en las memorias anuales del Museo Histórico Municipal [Servicio Municipal de Arqueología] y en la bibliografía alusiva a las intervenciones oportunas, los contextos arqueológicos considerados ahora son los siguientes (Fig. 1):

- El Llano (junio de 2001) (CARMONA, 2005: 88) [Fig. 1: 3]. Al abrirse una zanja de grandes dimensiones (9 m x 3,30 m) para la instalación soterrada de contenedores de residuos sólidos urbanos, se pudieron documentar hasta tres niveles de fuego (cenizas, carbones y tierra cenicienta) con escasos fragmentos de cerámica a mano y sílex tallados asociados o relacionados. Los tres fuegos (hogares) aparecieron a una profundidad entre -165 y -230 cm, y presentaban una potencia entre 11 y 14 cm. Una muestra de carbón del fuego identificado como nº 2 pudo ser datado por C-14 (UGRA-587: 2328 Cal BC).

- C/ Antonio de la Barrera, esquina c/ Horno Viejo (marzo de 2002) (CARMONA, 2005: 88) [Fig. 1: 4]. Se documenta un estrato de unos 45 cm de potencia dispuesto sobre el travertino de base. Esta unidad estaba formada por tierra arcillosa de color pardo oscuro rica en materia orgánica, con intrusiones de carbón, y con presencia de fragmentos de sílex tallado y cerámica a mano. Este depó-

sito aparece cortado por una tumba de inhumación hispanorromana con cubierta de *tegulae*. Parte de esta unidad sería utilizada también, en época medieval andalusí, para colmatar el interior de un silo de planta circular y sección acampanada, amortizado con dos UU.EE. de similares características al sedimento mencionado, incluyendo escasos fragmentos cerámicos, un pequeño fragmento de sílex, algún resto óseo de fauna y una concha de molusco.

- Plaza de San Antonio, 3 (mayo de 2002) (CARMONA, 2005: 88) [Fig. 1: 5]. Durante la vigilancia arqueológica de la apertura de los pozos de cimentación de este inmueble se registra de nuevo una unidad estratigráfica sedimentaria, de entre 74 y 130 cm de potencia, formada por tierra pardo-oscuro, arcillosa, con carbones y presencia de sílex tallado y cerámica a mano, identificada en cuatro de los pozos.

- C/ Real, 73 (octubre 2004) (CARMONA, 2005: 88; CARMONA, 2005b: 181-182; LUNA, 2005: s/p) [Fig. 1: 6]. El paquete estratigráfico documentado en el solar anterior se repite en esta parcela, a unos 90 m de distancia, durante el control arqueológico de movimiento de tierras realizado con motivo de la Intervención Arqueológica Puntual ejecutada en este inmueble. Tal como es habitual se dispone directamente sobre el travertino de base y su potencia varía entre 50 y 100 cm. Está compuesto por un sedimento arcilloso pardo oscuro, muy húmedo y compacto, con algunos fragmentos de cerámica (algunos pertenecientes a contenedores de gran tamaño), sílex y restos óseos de fauna. Este sedimento se encuentra sellado o amortizado a su vez por un nuevo paquete geológico de travertino y arcillas de más de un metro de potencia.

- C/ Real, 58 (recayente a Plaza de Caballos) (CARMONA, 2007: 199) [Fig. 1: 7]. La limpieza de un perfil, tras el desmantelamiento de una antigua bodega, deja al descubierto una secuencia estratigráfica en la que se identifica en su base una pequeña fosa circular (estructura negativa) excavada en el travertino, con sus correspondientes amortizaciones, que llegan a configurar un sedimento de hasta 63 cm de potencia. Los materiales asociados son fragmentos cerámicos, restos óseos de fauna (alguno quemado) y objetos tallados. Se constata, tal como ocurriera en c/ Real, 73, que esta estratigrafía de la Prehistoria Reciente está sellada y amortizada por tanto, por un paquete de travertino que, en esta ocasión, alcanza una potencia de 152 cm.

- C/ Real, 63 (marzo y abril de 2007) (CARMONA, 2008: 159-160) [Fig. 1: 8]. Durante la vigilancia arqueológica del movimiento de tierras efectuado en esta parcela se documenta una estratigrafía de interés arqueológico al identificarse de nuevo sedimentos pertenecientes a la Prehistoria Reciente con amortizaciones geológicas, y no antrópicas, de dichos sedimentos. Destaca la presencia de un estrato de oncolitos dispuestos sobre el sedimento prehistórico, alguno de los cuales contienen material arqueológico como núcleo generador del oncolito (fragmento de cerámica). Se pudo obtener una datación por termoluminiscencia de uno de los fragmentos cerámicos contenidos en el sedimento amortizado (potencia: 36 cm), de tierra pardo oscuro, restos de carbón y algunos nódulos de travertino, que contenía además de estos fragmentos cerámicos a mano (formas lisas y cocción reductora), escasa industria lítica. La da-

tación obtenida en 2007 (MAD-5121SDA) quedó situada entre finales del III milenio y casi mediados del II milenio a.C. (3942 ± 328 BP).

Una atención expresa merecen las relaciones estratigráficas registradas en este solar (al igual que en c/ Real, 73 y c/ Real, 58), en especial para dilucidar la causa o consecuencia de la amortización geológica, es decir, si la presencia de la actividad hídrica demostrada por los oncolitos fue la causa de la interrupción de la actividad humana testimoniada en el estrato prehistórico o si, por el contrario, una vez inexistente esta actividad, se dieron las condiciones favorables para la reocupación natural del sector.

- C/ Marqués de Priego, 1 (julio y agosto de 2007) (CARMONA, 2008: 160-161) [Fig. 1: 9]. Vuelve a localizarse un estrato prehistórico similar al documentado en otras parcelas del barrio de la Villa (c/ Real y plaza de San Antonio), en esta ocasión con una potencia de 30/40 cm. Sus primeras amortizaciones son de nuevo geológicas, con travertino (incluida fase de oncolitos) y limo negro. El contenido artefactual es muy escaso, con alguna laminita de sílex tallado y algún fragmento cerámico.

- C/ Carrera de las Monjas, 3 (2007) (CARMONA y LUNA, 2007: 85 y 125) [Fig. 1: 10]. De nuevo nos encontramos ante una excavación altamente significativa para conocer la evolución de la ocupación humana en el casco urbano prieguense. Para el periodo que nos ocupa (Prehistoria Reciente), durante la excavación arqueológica realizada pudo comprobarse que la secuencia estratigráfica estaba formada por el travertino de base, sobre el que se disponía un estrato de gredas o arcillas de color rojo anaranjado oscuro (U.E. 303). Y sobre este, un estrato (U.E. 302) escasamente antropizado, rico en materia orgánica y con algún contenido artificial (sílex tallado y cerámica a mano), de color pardo oscuro, que corresponde a un horizonte del perfil de un suelo natural. Este estrato, de 45 cm de potencia, es un suelo apto para el cultivo, y así fue usado en época romana.

- C/ Marqués de Priego, 5 (junio de 2008) (CARMONA, 2009: 192) [Fig. 1: 11]. Una vez más se identifica la estratigrafía ya referida, en esta ocasión de 27 cm de potencia y a 240 cm de profundidad, con escasos fragmentos de cerámica a mano. Aparece sellada por un gran paquete de travertino de 186 cm de potencia con facies de tallos (a techo) y oncolitos de pequeño tamaño (en su base).

Si las once referencias a la Prehistoria Reciente aludidas, entendidas como identificación de contextos originales no contaminados, se posicionan en un plano de la ciudad, se nos definen dos conjuntos separados por el cauce del arroyo de la Fuente del Rey:

- Grupo 1: Es el más compacto y mejor representado, con siete localizaciones. Coincide con el actual barrio de la Villa, y por tanto, ocupa la plataforma superior del frente del balcón travertínico del Adarve abierto al tajo del mismo nombre. Se sitúa en la orilla derecha del arroyo de la Fuente del Rey. Las dataciones absolutas obtenidas hasta ahora permiten adscribirlo, dentro de una horquilla cronológica amplia, entre mediados del III milenio y casi mediados del siguiente. La identificación de varios fuegos (hogares) y de una estructura negativa nos permiten proponer que nos encontramos ante un lugar de hábitat, independientemente de su caracte-

rización. La superficie mínima estimada para esta ocupación tendría al menos 18.250 m², calculada tras unir los distintos solares afectados dentro de un polígono teórico y partiendo de la hipótesis de una sincronía de todos ellos, aun dentro de un paréntesis cronológico más o menos dilatado.

- Grupo 2: Ocupa el actual centro urbano prieguense, entre el entorno de la Plaza de la Constitución, al este, y El Palenque, al oeste. Se sitúa en la orilla izquierda del arroyo de la Fuente de la Salud y está representado por cuatro localizaciones. Pero a diferencia del grupo anterior, ahora parecen definirse dos zonas diferenciadas, separadas un mínimo de unos 200 m. La primera constituiría un núcleo occidental, con un único punto en El Palenque, objeto de este trabajo y con una datación en torno al paso del V al IV milenio, y que podría corresponder con una zona de hábitat dada la identificación de una estructura negativa interpretada como posible silo. El segundo núcleo, al este, cuenta con tres localizaciones, dos de ellas de cronología todavía indeterminada, asociadas a un horizonte del perfil de un suelo geológico que, al menos en la antigüedad romana, se usó como tierra de cultivo. Un tercer punto, en el entorno de la c/ Cava, tendría una punta de flecha tallada en sílex (base cóncava y aletas) como fósil director para proponer su adscripción calcolítica, mientras que funcionalmente su posición en la ladera norte de la plataforma de travertino, sometida a procesos erosivos, y las características del sitio, nos permiten plantear como hipótesis que nos hallamos ante un registro arqueológico no necesariamente relacionado con una ocupación humana de este lugar exacto.

EL PALENQUE. CONTEXTO CRONOCULTURAL

Aunque son escasos los restos de cultura material del Palenque, sus características tecnopológicas nos permiten apuntar hacia un momento cronocultural del Neolítico Reciente.

El conjunto cerámico está compuesto por formas lisas y abiertas, con ausencia de motivos decorativos. Dichas formas están representadas por un repertorio formal que podríamos indicar como característico de un asentamiento. Dicho conjunto se encuentra representado por vasos globulares de un tamaño apreciable, de paredes entrantes aunque con bordes indicados hacia el exterior, junto a formas más simples de tendencia esférica. Este repertorio formal, pese a su simplicidad, recuerda las ollas y formas esféricas de borde levemente vuelto o con ligero engrosamiento, a menudo dotadas con mamelones de lengüeta, procedentes de ciertos contextos ubicados en algunos enclaves de la Depresión del Guadalquivir con una mejor conocida ulterior ocupación calcolítica, y en donde los rasgos de la cultura material, unidos a algunas dataciones absolutas, nos permiten situarlos entre la primera mitad y mediados del IV milenio BC. Éste sería el caso de la denominada Fase I de Papa Uvas (MARTÍN DE LA CRUZ, 1985), el fondo 15 de la Verduga Alta (Palma del Río) o la estructura 10 de Casa del Tabaco, esta última con una datación por TL con un alto rango cronológico (MADN- 5978BIN: 5379 ± 326) (MARTÍNEZ, 2013). Pese a la problemática presentada por los yacimientos ubicados en cueva, la subfase IIIB y IIIA

de la Cueva del Toro, muestran una serie de formas vasculares, representada por recipientes esféricos de borde recto y ligeramente exvasado, en ocasiones mostrando un leve engrosamiento hacia el exterior, a modo de pestaña (MARTÍN *et al.*, 2004: figs. 46, 51- 53, 57- 59). Las dataciones radiocarbónicas obtenidas para ambas subfases se extienden entre el último tercio del V milenio y el tránsito al IV milenio Cal BC (Fig. 12). Más próximo a nuestro asentamiento, algunas de las cerámicas recuperadas en la Cueva de los Arrastraos (Carcabuey), muestran analogías técnicas y formales con el conjunto de Palenque (MARTÍNEZ *et al.*, 2014, fig. 8, sector III 90/70/28). De las dos dataciones radiocarbónicas obtenidas sobre hueso humano en dicha cavidad, la más antigua de ellas (CNA- 2414: 4690 ± 30), se remonta a los siglos centrales del IV milenio Cal BC (MARTÍNEZ *et al.*, 2014).

En El Palenque también destaca la presencia de fragmentos de cerámica exclusivamente compuesta por desgrasante orgánico, bien visible en las improntas dejadas en el barro cocido por fibras vegetales, identificables como tallos o raquis de gramíneas. Elementos similares se han localizado en yacimientos próximos, como el asentamiento de las Catorce Fanegas (CARRASCO *et al.*, 2011: 54-55 fig. 5) y La Loma (ARANDA *et al.*, 2012: 16, lám. 4:3-4, lám. 5:1-2). La porosidad que presentan y su gran tamaño permiten interpretarlos, al menos, como contenedores de sólidos, grandes vasijas de almacenamiento de alimentos e indicadores de estabilidad poblacional (CARRASCO *et al.*, 2011: 54). En el primer yacimiento citado, las Catorce Fanegas, uno de estos fragmentos cerámicos realizados exclusivamente con desgrasantes orgánicos ofreció una datación absoluta por termoluminiscencia (MADN-59158IN: 5833 ± 363 BP) cuya horquilla cronológica fechaba el contenedor cerámico hacia finales del V y primera mitad del IV milenio BC. La Loma, por su parte, presenta también fragmentos de este tipo de cerámica en diversas de sus estructuras (01, 02, 03, 04 y 08) (ARANDA *et al.*, 2012: 46). La datación de las estructuras de La Loma que poseían estos elementos fue realizada sobre conchas de molusco. Así, la E-02 obtuvo una fecha calibrada de finales del V milenio Cal BC (Beta 296958: 5700 ± 50 BP), mientras que las E- 03 y 08 arrojaron dataciones del IV milenio Cal BC (Beta 296954: 5050 ± 50 BP, Beta 295956: 4920 ± 20 BP.)

Los productos líticos laminares son los materiales más destacados contenidos en la U.E. 25. Como hemos indicado, presentan una homogeneidad tecnológica que las singulariza. Son resultado de la aplicación de un método de talla de progresión frontal unipolar y talla con percusión indirecta. Como hemos avanzando, este tipo de producto laminar no es propio de lo conocido sobre la producción especializada del Neolítico Final y Calcolítico del sur de Iberia (MORGADO y PELEGRIN, 2012). En esta región, se ha destacado la tecnología precedente, neolítica, de pequeñas laminillas extraídas mediante presión y con tratamiento térmico (MORGADO, 2008; MARTÍNEZ *et al.*, 2010; MORGADO y PELEGRIN, 2012), aunque no se han indagado otros métodos de talla. Algunos autores han tomado la recurrencia de los productos laminares de reducido tamaño como elemento de separación cultural entre el Neolítico y la Edad del Cobre. Se llega en algunos casos a la separa-



Fig. 11: Láminas analizadas procedentes de la Cueva de la Carigüela (Píñar, Granada).

ción regional y/o cultural de ciertos objetos vinculados a la agricultura, como las hoces, ante la inexistencia de producciones laminares de cierto tamaño, utilizando éstas como la parte activa de este instrumental (GIBAJA *et al.*, 2012). Sin entrar en los detalles de los usos funcionales propuestos, podemos decir que, aunque cuantitativamente inferiores, durante el Neolítico del sur peninsular están presentes estas láminas. El problema ha sido su representatividad, porcentualmente escasa. Así, estas láminas no tratadas térmicamente, con talones lisos espesos y extraídas por percusión indirecta están presentes en los niveles neolíticos de Cueva de Carigüela (PELLICER, 1968; NAVARRETE, 1976), por poner un ejemplo analizado directamente por nosotros (Fig. 11), en el ámbito del Subbético de la Cordillera Bética y al igual que las del Palenque, realizadas en sílex de la Formación Milanos (MORGADO *et al.*, 2011). Podemos afirmar que para los momentos finales del V milenio e inicios del IV están presentes láminas y grandes láminas (+15 cm de longitud) en algunos yacimientos. Por ejemplo, las cuatro láminas ofrecidas por el dolmen de Alberite (RAMOS y GILES, 1996) presentan dos ejemplares que se corresponden con percusiones indirectas (una realizada sobre una roca subvolcánica –riodacita– de Huelva y otra sobre sílex oolítico) con talones liso y diedro respectivamente, mientras que las restantes (de longitudes próximas a los 200 mm) presentan características de la presión, poseyendo talones facetados convexos y, por tanto, no los diedros agudos de la Edad del Cobre. Esto último, puede relacionarse con las dataciones obtenidas, en un momento Neolítico, previo al cambio tecnológico de los nuevos sistemas de producción a presión que en términos convencionales se adscriben al Neolítico Final y Calcolítico. Igualmente, el yacimiento de Campo de Hockey (VIJANDE, 2009; VIJANDE *et al.*, 2014) ofrece nuevamente un contexto funerario con elementos laminares de características tecnológicas asimilables a los hasta ahora descritos en El Palenque. Sin embargo, las investigaciones sobre el yacimiento de Los Castillejos de Montefrío apuntan a la presencia de láminas a presión con talones diedros agudos hacia

finales del V milenio Cal BC (MARTÍNEZ *et al.*, 2009). Este hecho ya fue destacado en su momento (MORGADO *et al.*, 2011: 149), por lo que, una vez más la aportación del Palenque vuelve a enfatizar dicha anomalía que comienza a ser exclusiva del yacimiento granadino. Este hecho se traslada al debate de uso de utillaje con puntas de cobre para la talla (PELEGRIN y MORGADO, 2007; MORGADO y PELEGRIN, 2012). Más aún si tenemos en cuenta que dichos productos laminares están siendo elaborados con las mismas materias primas y, por tanto, dentro de un mismo territorio. En otro orden, dentro del mismo territorio de la Subbética cordobesa y en contexto funerario “cerrado”, la Cueva de los Cuarenta ofrece un conjunto de dataciones de la segunda mitad del IV milenio BC, fechando de manera colateral un núcleo

que sigue las características propias de las producciones de láminas a presión con talones diedros agudos realizados con punzones metálicos (VERA *et al.*, 2014).

Podemos decir que durante el V milenio Cal BC, al menos, existía una dicotomía entre las comunes producciones de laminitas a presión y las láminas realizadas mediante percusión indirecta y no tratadas térmicamente. Esta dicotomía es paralela y similar a las documentadas en otras zonas de Europa occidental (LÉA, 2004, 2005).

Siguiendo en este nivel de discusión, debemos contextualizar la información cronológica obtenida. La presencia de restos óseos entre los sedimentos del fondo de la estructura U.E. 25 (U.E. 26), nivel exento de las alteraciones y remociones sufridas por el tercio superior de la estructura y resultantes del uso de dicho espacio como necrópolis medieval, motivó la posibilidad de efectuar una datación absoluta por C14 AMS sobre un elemento de vida corta (fauna doméstica). El resultado obtenido (Fig. 12) nos permite deducir con un escaso margen de error que tanto los restos prehistóricos como la fosa prehistórica del Palenque se fechan entre finales del V milenio y muy principios del IV milenio Cal BC, datación muy en consonancia con las características tecnotipológicas de la cultura material analizada.

Podemos concluir que, hoy por hoy, El Palenque supone la ocupación estable más antigua documentada en el macizo travertínico donde se sitúa el actual casco histórico de la ciudad. Además, como hemos mostrado, la continuidad de este poblamiento pudo desarrollarse hasta el III milenio BC. Lógicamente, no poseemos todos los datos para establecer el detalle sobre los episodios de continuidad, estructuración espacial y evolución de este asentamiento a lo largo de tan dilatado periodo de tiempo. En ello sólo la paciencia, el control arqueológico de las futuras obras y su labor de documentación permitirán arrojar más datos sobre esta historia que comenzamos a vislumbrar referida a la primigenia aldea agrícola que, sin duda, se benefició de las fuentes de agua que siguen manando hoy día en el macizo travertínico de Priego. Hemos adelantado, como

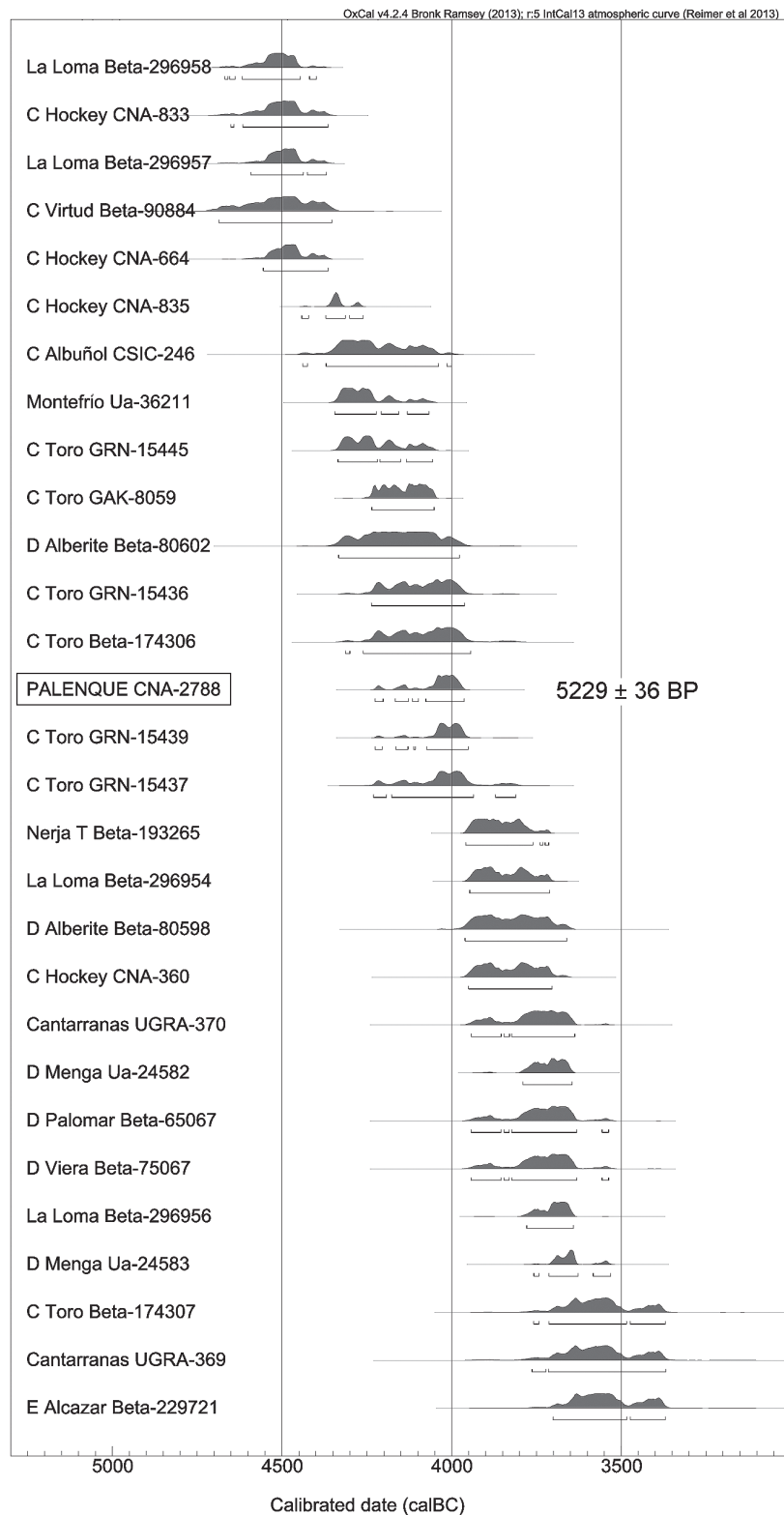


Fig. 12: Representación conjunta de dataciones de diferentes yacimientos junto a la obtenida en El Palenque. La totalidad pertenece a yacimientos andaluces, habiendo eliminado aquellas cuya desviación estándar superaba los 100 años. Los valores incluidos corresponden a La Loma (ARANDA et al., 2012), Campo de Hockey (VIJANDE et al., 2015), Cerro Virtud (MONTERO et al., 1999), Cueva de los Murciélagos de Albuñol (CACHO et al., 1996), Castillejos de Montefrío (MARTÍNEZ et al., 2010), Cueva del Toro (MARTÍN et al., 2004), Dolmen de Alberite (RAMOS y GILES, 1996), Nerja Torca (SANCHIDRIAN y MÁRQUEZ, 2005), Cantarranas (RAMOS et al., 1992), Dolmen de Menga y Viera (GARCÍA y RUIZ, 2010), Dolmen del Palomar (CABRERO et al., 1995) y Eras del Alcázar (BAL-SERA et al., 2015). Comparación en OxCal (v4.2.4 Bronk Ramsey-2013) usando la curva atmosférica IntCal 13 (REIMER et al., 2013).

hipótesis de trabajo basada en el estado actual de conocimiento, que el registro arqueológico de la Prehistoria Reciente localizada en el casco urbano de Priego cuenta con, al menos, dos focos distinguibles, uno Neolítico (El Palenque) y otro Calcolítico (barrio de la Villa), ambos separados por el arroyo de la Fuente del Rey y distanciados un máximo de 535 m.

EL PALENQUE Y LOS ASENTAMIENTOS DE FINALES DEL V E INICIOS DEL IV MILENIO CAL. BC EN EL SUR DE IBERIA

La estructura documentada del Palenque debió formar parte de un conjunto mayor de similares estructuras que fueron afectadas por las ulteriores remociones de la necrópolis andalusí. Esperamos que puedan documentarse en un futuro más evidencias para establecer la auténtica entidad de este yacimiento. A pesar de la escasez del registro arqueológico prehistórico del Palenque, podemos marcar cuatro aportaciones, o niveles de discusión, deducibles de lo presentado en las líneas precedentes.

La primera de ellas sobre la hipótesis del desarrollo de la ocupación prehistórica en el lugar que ocupa actualmente Priego. Ya hemos avanzado que después de lo recogido en todos estos años de intervenciones arqueológicas en el caso histórico, se puede apuntar la hipótesis citada en el apartado anterior de la existencia de dos núcleos de restos prehistóricos separados por el curso de aguas de la Fuente del Rey. Estos dos núcleos poseen diferencias cronoculturales. Así, el núcleo situado en el barrio de la Villa concentra las evidencias vinculadas a la ocupación de la Edad del Cobre, mientras que hacia el oeste, donde se sitúa El Palenque, pudo enclavarse la ocupación más antigua.

La datación absoluta del registro material del Palenque nos permite aportar una segunda conclusión. Esta fecha arroja luz sobre una estructura excavada en el sustrato geológico hacia finales del V milenio. No obstante, este tipo de estructura no es exclusiva de estos momentos. Estructuras similares aparecen en la península Ibérica desde los primeros momentos del Neolítico (BERNABEU *et al.*, 2003), y en momentos posteriores asociadas a recintos con fosos que delimitan claramente un espacio de uso antrópico (MÁRQUEZ y JIMÉNEZ, 2010), concentrándose la mayor parte de fechas de estos recintos a partir del IV y a lo largo del III milenio Cal BC (BALSERA *et al.*, 2014). Curiosamente la datación, si la comparamos con el resto de las obtenidas hasta la fecha, se sitúa en un momento cronocultural escasamente representado en el sur de Iberia. Así, dejando a un lado las fechas de los yacimientos ubicados en cuevas como Murciélagos de Zuheros y Cueva del Toro (Antequera), los cuales cuentan con dinámicas particulares, son escasos los asentamientos que han ofrecido dataciones asimilables al Palenque. Se puede establecer que estos sitios arqueológicos con fechas similares poseen cronologías que se desarrollan a lo largo del IV y III milenio Cal BC. Así, el cercano yacimiento de La Loma ofrece dos estructuras con fechas asimilables, si bien las dataciones obtenidas están realizadas sobre concha, mientras el resto se prolonga hacia mediados y finales del IV milenio BC (ARANDA *et al.*, 2012). Por su parte, la secuencia de

Los Castillejos de Montefrío ha ofrecido una única fecha de transición entre el V y IV milenio Cal BC que justifica la continuidad del uso de este enclave, si bien existen episodios no documentados en la secuencia estratigráfica para gran parte del V milenio BC. El núcleo central de yacimientos con estructuras en negativo similares al Palenque ocupa la franja principal de la segunda mitad del IV milenio Cal BC, prolongándose en el III milenio, entre los que destacan Papa Uvas y Valencina de la Concepción en la Ría de Huelva y Bajo Guadalquivir respectivamente y Polideportivo de Martos y Albalate en el Alto Guadalquivir. En conjunto, representan grandes poblados y aldea menores, las cuales se distribuyen por diferentes territorios de Andalucía, con mayor o menor perdurabilidad en el tiempo.

En cuanto a la funcionalidad de la estructura del Palenque se inscribe dentro del debate sobre este elemento arquitectónico en negativo entre construcciones de estricto papel funcional (silos, estructuras de almacenamiento o basureros en su papel último) y/o “depósitos estructurados con marcado carácter simbólico” (MÁRQUEZ y JIMÉNEZ, 2010) y sobre el que no nos vamos a extender. La interpretación debe estar basada en la caracterización del conjunto de evidencias materiales, de las cuales más allá de sus aspectos formales apenas se ha explorado. El Palenque muestra un conjunto amortizado de elementos artefactuales que, en el caso de los fragmentos de sílex aparecen termoalterados. Por ello, pensamos que no debe unirse la estructura arquitectónica en negativo con su contenido material, entre ambos existe una diacronía y, por tanto, unos usos diferenciados, toda vez que la estructura fue amortizada.

Por último, a nivel tecnológico, el conjunto material más destacado del Palenque ofrece un elemento de reflexión sobre la tecnología lítica laminar de finales del V milenio BC. Como ha quedado explícito, la tecnología del conjunto localizado es bastante coherente, apuntando algunas características en cuanto a la técnica de talla que tiene su conexión con otros elementos similares de yacimientos como la Cueva de la Carigüela, dolmen de Alberite y necrópolis de Campo de Hockey, entre otros. Por ello, consideramos que la tecnología de estas láminas es propia de esta etapa del Neolítico, si bien hasta ahora ha sido poco documentada. Esto, muy probablemente sea debido en gran parte al utilizar como criterio exclusivo el tamaño de los soportes, lo que ha motivado su errónea caracterización como elementos propios de la Edad del Cobre, momento en el cual la técnica de obtención de grandes láminas, como hemos defendido en otras ocasiones (MORGADO y PELEGRIN, 2012), es notablemente diferente, asociada a presión ejercida con punta metálica.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA JIMÉNEZ, G.; CÁMALICH MASSIEU, M.D.; MARTÍN SOCAS, D.; MORGADO, A.; MARTÍNEZ-SEVILLA, F.; LOZANO, J.A.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.; MANCILLA CABELLO, M.I. y ROMÁN PUNZÓN, J. (2012): **La Loma (Íllora, Granada). Un yacimiento de fosas del VI-IV milenios cal. BC**, Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Sevilla.
- BALSERA, V.; BERNABEU AUBÁN, J.; COSTA-CARA-

MÉ, M.; DÍAZ-DEL-RÍO, P.; GARCÍA SANJUÁN, L. y PARDO, S. (2015): "The Radiocarbon Chronology of Southern Spain's Late Prehistory (5600-1000 cal. BC.): A Comparative Review", *Oxford Journal of Archaeology*, 34(2), pp. 140-156.

BERNABEU, J., OROZCO, T., DIEZ, A., GÓMEZ PUCHE, M. y MOLINA, F.J. 2003: "Mas d'Is (Penàguila, Alicante): aldeas y recintos monumentales del Neolítico Inicial en el valle del Serpis", *Trabajos de Prehistoria*, 60 (2), pp. 39-59.

CABRERO GARCÍA, R., OLIVA ALONSO, D.; MALAGOSA MORERA, A.; SANFONTS MAS, A.; RUIZ MORENO, M. T.; SUBIRÁ DE GALDÁCANO, M. E.; SABATÉ DÍAZ, I.; SOLER DE MORELL, R. B. (1995): "Arqueometría antropológica en el sepulcro megalítico de el Palomar: Contribución al conocimiento histórico de la Campiña Sevillana" *Spal*, 4, pp. 69- 79.

CACHO QUESADA, C.; PAPÍ RODES, C.; SÁNCHEZ-BARRIGA FERNANDEZ, A.; ALONSO MATHIAS, F. (1996): "La cestería decorada de la Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada)", *Complutum extra*, 6 (1), pp. 105- 122.

CARMONA AVILA, R. (2009): "Priego de Córdoba, Museo Histórico Municipal. Memoria de 2008", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 9, pp.167-208.

CARMONA AVILA, R. (2009b): "La madina andalusí de Baguh (Priego de Córdoba): una aproximación arqueológica", *XELB*, 9, pp.229-257.

CARMONA AVILA, R. (2008): "Priego de Córdoba, Museo Histórico Municipal. Memoria de 2007", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 8, pp.149-181.

CARMONA AVILA, R. (2007): "Priego de Córdoba, Museo Histórico Municipal. Memoria de 2006", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 7, pp.185-218.

CARMONA AVILA, R. (2005): "El Palenque (Priego de Córdoba): introducción a su evolución urbana según la aportación de la arqueología y una revisión de las fuentes bibliográficas y documentales", *ANTIQUITAS*, 17, pp.83-136.

CARMONA AVILA, R. (2005b): "Priego de Córdoba, Museo Histórico Municipal. Memoria de 2004", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 5, pp.167-205.

CARMONA AVILA, R. y LUNA OSUNA, D. (2007): "La villa romana de Priego (Córdoba): primeros resultados aportados por la Actividad Arqueológica Urgente de c/ Carrera de las Monjas, nº3, de 2007", *ANTIQUITAS*, 18-19, pp.81-125.

CARMONA AVILA, R. y LUNA OSUNA, D. (2007b): "Priego romano: el horno de cal y la necrópolis de c/ Ramón y Cajal, nº 39. Informe de la Actividad Arqueológica Urgente realizada en 2007", *ANTIQUITAS*, 18-19, pp.43-80.

CARMONA AVILA, R. y LUNA OSUNA, D. (2009): "Localización de dos hornos hispanorromanos de producción cerámica en la urbanización Los Almendros", *ANTIQUITAS*, 21, pp.125-134.

CARMONA AVILA, R. y LUNA OSUNA, D. (2010): "Anotaciones a la villa romana y poblamiento medieval de Priego (Córdoba): resultados del seguimiento realizado al movimiento de tierras previo a la edificación del solar de c/ Carrera de las Monjas nº 3, *ANTIQUITAS*, 22, pp.77-88.

CARMONA AVILA, R. y LUNA OSUNA, D. (1996): "La necrópolis y los arrabales hispanomusulmanes de La Cava: primeros resultados de una excavación arqueológica

de urgencia en Madinat Baguh", *ANTIQUITAS*, 7, pp.115-134.

CARRASCO, J. MARTÍNEZ-SEVILLA, F. y GÁMIZ, J. (2011): Algunas cuestiones sobre los asentamientos al aire libre del Neolítico Antiguo/Medio en "La Vega" de Granada. *ANTIQUITAS*, 23, pp. 41-71

CORTÉS SÁNCHEZ, M.; JIMÉNEZ ESPEJO, F.J.; SIMÓN VALLEJO, D.; LÓPEZ SÁEZ, J.A.; RIQUELME CANTAL, J.A.; FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, E.; MARTÍNEZ RUIZ, F.; PRATS MIRAVITLLAS, E.; ARROYO PARDO, E.; PÉREZ-PÉREZ, A.; TURBÓN BORREGA, D.; LÓPEZ MERINO, L. y PÉREZ DÍAS, S. (2008): *El Pirulejo (Priego de Córdoba). Cazadores recolectores del Paleolítico superior en la sierra Subbética*, ANTIQUITAS, 20.

GARCÍA SANJUÁN, L.; RUIZ GONZÁLEZ, B. (Eds.) (2010): *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y paisajes megalíticos en Andalucía*. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Sevilla.

GIBAJA, J.F.; PEÑA-CHOCARRO, L.; IBÁÑEZ, J.J.; ZAPATA, L.; RODRÍGUEZ, A.; LINSTÄDTER, J.; PÉREZ, G.; MORALES, J.; GASSIN, B.; CARVALHO, A.F.; GONZÁLEZ, J.E. y CLEMENTE, I. (2012): "Los dos lados del Estrecho: las primeras hoces líticas y evidencias de agricultura en el sur de la península Ibérica y el norte de Marruecos. Una perspectiva de futuro", *Congrés Internacional Xarxes al Neolític – Neolithic Networks Rubricatum*, 5, pp. 87-93.

LÉA, V. (2004): *Les industries lithiques du Chasséen en Languedoc oriental : caractérisation par l'analyse technologique*. Oxford, BAR International Series 1232, Archaeopress, Oxford.

LÉA, V. (2005): "Raw pre-heated or ready to use: discovering specialist supply systems for flint industries in mid-Neolithic (Chassey culture) communities in southern France", *ANTIQUITY*, 79 (303), pp. 51-65.

LUNA OSUNA, D. (2005): *Actividad Arqueológica Preventiva. Solar de c/ Real, 73 (Priego de Córdoba)*. Informe inédito de la intervención realizada en 2004. Archivo del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba [Servicio Municipal de Arqueología].

MÁRQUEZ-ROMERO, J.E. y JIMÉNEZ-JÁIMEZ, V. (2010): *Recintos de fosos. Genealogía y significado de una tradición en la Prehistoria del sureste de la Península Ibérica (IV-III milenios AC)*. Universidad de Málaga, Málaga.

MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1985): *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*. Excavaciones Arqueológicas en España, 136, Ministerio de Cultura, Madrid.

MARTÍN SOCAS, D.; CÁMALICH MASSIEU, M. D.; GONZÁLEZ QUINTERO, P. (2004): *La cueva de El Toro (Sierra de El Torcal- Antequera- Málaga). Un modelo de ocupación Ganadera en el Territorio Andaluz entre el VI y II Milenios ANE*. Arqueología Monografías, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G., AFONSO MARRERO, J. A., CÁMARA SERRANO, J. A. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (2009): "Desarrollo histórico de la producción de hojas de sílex en Andalucía oriental", *Les grans fulles de sílex. Europa al final de la Prehistòria*, (Gibaja Bao, J. F., Terradas Batlle, X., Palomo, A. y Clop García, X. eds.), Museu d'Arqueologia de Catalunya Monografies, 13, Barcelona, pp. 15-24.

MARTÍNEZ FERNANDEZ, G.; AFONSO MARRERO, J. A.; CAMARA SERRANO, J. A.; MOLINA GONZÁLEZ, F. (2010): "contextualización cronológica y análisis tecno-

tipológico de los artefactos tallados del Neolítico antiguo de los Castillejos (Montefrío, Granada)”. En, A. Faustino y J. Gibaja (eds.): Os últimos caçadores- recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos. **Promontoria Monográfica**, 15, pp. 161- 171.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M. (2013): **El IV milenio en el Guadalquivir Medio. Intensificación agrícola y fragua de la comunidad doméstica aldeana**. BAR International Series 2563. Archeopress, Oxford.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M.; BRETONES GARCÍA, M. D.; LÓPEZ FLORES, I.; MAROTO BENAVIDES, R.; MORENO ROSA, A. (2014): “Inhumación colectiva y arquitectura subterránea. La Cueva de los Arrastraos (Sierra Alcáide, Carcabuey): revisión y análisis de una cueva sepulcral en las Sierras Subbéticas cordobesas”. **ANTIQUITAS**, 26, pp. 51-70.

MOLINA CÁMARA, J.M. y VERA TORRES, J.A. (1996): “La Formación Milanos en el Subbético Medio (Jurásico superior): definición y descripción”, **GEOGACETA**, 20 (1), pp. 39-42.

MONTERO RUIZ, I.; RIHUETE HERRADA, C.; RUIZ TABOADA, A. (1999): “Precisiones sobre el enterramiento colectivo neolítico de Cerro Virtud (Cuevas de Almanzora, Almería)”. **Trabajos de Prehistoria**, 56, 1, pp. 119- 130.

MORGADO, A. y PELEGRIN, J. (2012): Origin and Development of Blade Pressure Production at the South of the Iberian Peninsula (ca. VIth-IIIrd Millennium BC). En Desrosiers, P. M.(eds.), **The Emergence of Pressure Blade Making. From Origin to Modern Experimentation**. Springer, New York, pp. 219-235

MORGADO, A.; LOZANO, J.A. y PELEGRIN (2011): Las explotaciones prehistóricas del sílex de la Formación Milanos (Granada, España), **MENGA**, 02: 135-155.

MORGADO, A., PELEGRIN, J., MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. y AFONSO MARRERO, J.A. (2008): “La production des grandes lames dans la Péninsule Ibérique (IVe et IIIe millénaires)”, **Les industries lithiques taillées des IVe et IIIe millénaires en Europe occidentale**, (Dias-Meirinho, M.-H., Léa, V., Gernigon, K., Fouéré, P., Briois, F. y Bailly, M. eds.), British Archaeological Reports, International Series 1884, Archeopress, Oxford, pp. 309-330.

MORGADO, A., PELEGRIN, J., AUBRY, T. y LOZANO RODRÍGUEZ, J.A. (2009): “La producción especializada de grandes láminas del Sur y Oeste de la Península Ibérica”, **Les grans fulles de sílex. Europa al final de la Prehistòria**. (Gibaja Bao, J.F., Terradas Batlle, X., Palomo, A. y Clop García, X. eds.) Museu d'Arqueologia de Catalunya Monografies 13, Barcelona, pp. 89-97.

NAVARRETE, M.S. (1976): **La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental**, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, Serie Monográfica 1, 2 vols.

PELEGRIN, J. (2002): “Principes de la reconnaissance des méthodes et techniques de taille”, Tell Atij Tell Gudea, industrie lithique. Analyse technologique et fonctionnelle, (Chabot, J.), **Cahiers d'archéologie du CELAT**, 13, série archéométrie n° 3. Québec, pp. 215-224.

PELEGRIN, J. (2003): “Blade making techniques from the Old World: insights and applications to Mesoamerican obsidian lithic technology”, **Experimentation and Interpretation in Mesoamerican Lithic Technology**, (Hirth, K., ed.), The University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 55-71.

PELEGRIN, J. (2006): “Long blade technology in the old world: an experimental approach and some archaeological results”, **Skilled Production and Social Reproduc-**

tion – Aspects on Traditional Stone-tool Technology, (Apel, J. y Knutsson, K. eds.), Upsalla University Press, Upsalla, pp. 37-68

PELEGRIN, J. y MORGADO, A. (2007): “Primeras experimentaciones sobre la producción laminar del Neolítico Reciente-Edad del Cobre del sur de la Península Ibérica”, **Arqueología Experimental en la Península Ibérica. Investigación, didáctica y patrimonio**, (Ramos Sáinz, M.L., González Urquijo, J. E. y Baena Preysler, J. Eds.), Asociación Española de Arqueología Experimental, Santander, pp. 131-139.

PELLICER, M. (1964): **El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)**, Trabajos de Prehistoria, XV, Madrid.

J. RAMOS MUÑOZ, GILES PACHECO, F.; GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M.; SANTIAGO PÉREZ, A.; BLANES DELGADO, C.; MATA ALMONTE, E.; MOLINA CARRIÓN, M. I.; VALVERDE LASANTA, M. (1992): “Aproximación tecnológica a la transición neolítico-calcolítico. El yacimiento de Cantarranas. (El Puerto de Santa María)”. **Revista de Historia del Puerto**, 9, pp. 11- 33.

RAMOS MUÑOZ, J. y GILES PACHECO, F. (1996): **El Dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el norte de Cádiz**, Universidad de Cádiz, Cádiz.

REIMER, P. J.; BARD, E.; BAYLISS, A.; BECK, J. W.; BLACKWELL, P. G.; RAMSEY, C. B.; BUCK, C. E.; CHENG, H.; EDWARDS, R. L.; FRIEDRICH, M.; GROOTES, P. M.; GUILDERSON, T. P.; HAFLIDASON, H.; HAJDAS, I.; HATTÉ, C.; HEATON, T. J.; HOFFMANN, D. L.; HOGG, A. G.; HUGHEN, K. A.; KAISER, K. F.; KROMER, B.; MANNING, S. W.; NIU, N.; REIMER, R. W.; RICHARDS, D. A.; SCOTT, E. M.; SOUTHON, J. R.; STAFF, R. A.; TURNEY, C. S. M.; VAN DER PLICHT, D. J. (2013): “IntCal13 and Marine13 radiocarbon age calibration curves 0–50,000 years cal BP”. **Radiocarbon**, 55 (4), pp. 1869-1887.

SANCHIDRIAN TORTI, J. L. y MÁRQUEZ ALCÁNTARA, A. M. (2005): “Primeros resultados de la secuencia crono-estratigráfica de la Sala de la Torca de la Cueva de Nerja (Málaga, España)”. En: J. L. Sanchidrián Torti, A. M. Márquez Alcántara y J. M. Fullola Pericot (Eds.), **IV Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. La Cuenca Mediterránea durante el Paleolítico Superior 38000-10000 años. Reunión de la VIII Comisión del Paleolítico Superior U.I.S.P.** Fundación Cueva de Nerja, pp. 272-282.

SÁEZ, L. y MARTÍNEZ, G. (1981): “El yacimiento neolítico al aire libre de La Molaina (Pinos Puente, Granada)”, **Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada**, 6, pp. 17-34.

VERA RODRÍGUEZ, J.C.; CASAS FLORES, M.J.; MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R.M.; BRETONES GARCÍA, M.D.; MORGADO, A.; LÓPEZ FLORES, I.; LOZANO, J.A. (2014): Los contextos sepulcrales de la Cueva de Los Cuarenta. Arqueología de los gestos funerarios durante la segunda mitad del IV milenio BC en el Subbético cordobés. En Vera Rodríguez, J.C. (Coord.): “DOSSIER: La Cueva de los Cuarenta (Priego de Córdoba). Avance a los resultados de la Intervención Arqueológica de 2007”, **ANTIQUITAS**, 26, pp. 71- 133.

VIJANDE, E. (2009): “El poblado de Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz): resultados preliminares y líneas de investigación futuras para el conocimiento de las formaciones sociales tribales en la Bahía de Cádiz (tránsito V-IV milenios a.n.e.)”, **Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social**, 11, pp. 265–284.

VIJANDE, E.; DOMÍNGUEZ-BELLA, S.; CANTILLO DUARTE, J.J.; MARTÍNEZ LÓPEZ, J. y BARRERA TOCINO, A. (2015): "Social inequalities in the Neolithic of

southern Europe: The grave goods of the Campo de Hockey necrópolis (San Fernando, Cádiz, Spain)", **COMPTES RENDUS PALEVOL**, 14(2), pp. 147-161.

Recibido: 12/5/2015

Aceptado: 27/5/2015

